

DISCURSO DE RICARDO LAGOS PRIMARIAS 93

Comando, Mayo 23 de 1993

Amigos y amigas:

Quiero hoy desde aquí hablar con ustedes, y a través de ustedes, también hablar con Chile. Escribimos la Patria cada día, cada día somos capaces de rehacer este Chile nuestro. Pero hoy es un día especial, como han sido especiales muchos días en estos últimos años. Como fue especial un 5 de Octubre cuando fuimos capaces de transitar de dictadura a democracia. Como fue vital un 13 de Diciembre, como es vital hoy.

Hoy hemos sido capaces de abrir espacios de participación para los chilenos, para decidir su futuro Presidente. Hoy hemos sido capaces de potenciar la Concertación al hacer posible que medio millón de chilenos elijan a su futuro Candidato. Hoy hemos demostrado a Chile que somos parte esencial de la Concertación y hemos iniciado un futuro que vamos a caminar juntos para abrir paso a nuestras ideas en el Chile democrático que hemos recuperado.

Hoy, entonces, porque hemos tenido estos logros, quiero agradecerles a ustedes y a Chile. Agradecer a aquellos hombre y mujeres con quienes conversé en estos 8 meses de campaña. A aquéllos que me expresaron su inquietud, sus sinsabores, sus esperanzas de que las cosas pueden cambiar. Quiero agradecer a aquellos que fueron capaces de expresar su visión de Chile. A aquellos que con generosidad fueron capaces de plasmar sus ideas sobre la construcción de un sueño común en el cual estamos embarcados.

Quiero, por cierto, agradecer también a los militantes del Partido Socialista, del Partido por la Democracia, de Participación Democrática de izquierda. A todos aquellos militantes que, en cada lugar y rincón de Chile, con esfuerzo, creyeron en un sueño que estaba pendiente y creyeron que, a través de esta candidatura, reiniciábamos el camino que algunos creyeron posible interrumpir.

Aquí estamos los que desde el primer día estuvimos en contra de la dictadura de Pinochet. Los que, por eso mismo, entendíamos y entendemos que tenemos que tener la fuerza y generosidad para construir un Chile sin odios y sin rencores. Los que, porque fuimos los que más sufrimos, tenemos puesta la mirada en un Chile en que, ojalá, que eso nunca vuelva a ocurrir.

Quiero agradecer a aquellos hombres y mujeres que creyeron en esta empresa y que comprendieron que una candidatura presidencial no se negocia. A aquellos les dije: “Va a haber una votación y ustedes van a poder votar por Ricardo Lagos, votarán por Lagos en una primaria en mayo, o votaran por lagos en diciembre”.

Con dignidad y con fuerza, les digo que hemos hecho una cruzada por la dignificación del servicio público y de la política. No hemos negociado cupos ni cargos. Hemos planteado ideas a Chile. Y, ahora, con este resultado que logramos y que tenemos que celebrar, hemos demostrado a Chile que la Concertación son dos grandes fuerza y que una de estas fuerzas somos nosotros, los que aquí estamos.

Hoy la Concertación son dos grandes fuerzas, dos mundos, que tienen historias, creencias y visiones distintas, pero que están unidas en un propósito común. Y porque tenemos historias, visiones y creencias, es que luchamos por llevar a la Concertación la fuerza y la presencia de nuestras ideas. Estas dos columnas básicas de la Concertación, son la esencia del pilar que hemos construido para garantizar la democracia. Nosotros somos una de ellas y esto es lo que esta noche queda plasmado a la luz de estos resultados.

La fuerza de nuestras ideas, de lo que hoy planteamos mirando hacia el próximo siglo, la necesidad de crear un Chile Para Todos, es un compromiso que asumo ante ustedes y ante el país. Ante aquellos que creyeron, aquellos que nos votaron, aquellos que se movilizaron. Ante esa mujer que creyó, ante ese joven que dijo que “estaba ahí” ante ese viejo que percibió la posibilidad de un futuro mejor. A todos quiero decirles que la fuerza que tenemos hoy será la fuerza que aplicaremos en el programa de la Concertación. Para que haya más justicia, más igualdad, más libertad, para que el joven que nazca en Chile tenga un futuro promisorio por el hecho de nacer en esta tierra nuestra. Ese tiene que ser nuestro compromiso.

Este 40% que hemos obtenido es la palanca que hará posible que nuestra visión de Chile se imprima en la visión que tenga la Concertación. Es la palanca que tiene que comprometernos para abrir espacios hacia un Chile distinto. Aquí, hoy día, tenemos que estar contentos y orgullosos de lo que hemos hecho.

Muchos no creyeron, muchos pensaron que era mejor negociar. No señor. Se habla desde la fuerza de lo que somos y lo que somos nos permite decir: Sí, lucharemos porque haya Chile Para Todos. Somos un Pilar esencial de la Concertación y sin

nosotros, digámoslo claramente, no hay Concertación y no hay consolidación democrática. Con esta fuerza nuestra, la que hemos obtenido esta noche y con estas ideas nuestras que fuimos capaces de plasmar en este caminar por Chile, con las visiones recientes de una Patria que espera un Chile distinto, con todo esto, yo los llamo a continuar el camino de un Más Chile Para Todos.

Yo les digo a ustedes mis amigos: Avancemos entonces, avancemos también a encontrarnos con Eduardo Frei y a celebrar con él porque va a ser el futuro Presidente de Chile. Lo haremos con la dignidad de la tarea realizada, lo haremos con la altura de los que nos dirigimos a aquel con quien competimos lealmente. Pero lo haremos también con la dignidad y lealtad de lo que somos, de lo que encarnamos y representamos. Lo haremos con el compromiso y comprensión de que la Concertación es Concertación entre fuerzas iguales, con dignidad a partir de lo hemos conquistado con nuestros medios, en una lucha difícil, a ratos incomprendida, en donde muchos creyeron que era una conversación o negociación espúrea o menor. Y ahora, en este momento solemne, digo: Mi compromiso personal es el compromiso con aquellos que creen posible que para consolidar la democracia tiene que haber una fuerza como la que se ha encarnado y expresado esta noche a través de nuestros votos.

Ahora, junto con avanzar para consolidar la Concertación, junto con avanzar para definir las tareas del próximo gobierno, tenemos que asumir el compromiso de que nuestro futuro lo empezamos a escribir aquí y esta noche. Así como fuimos capaces de plasmar una Concertación para consolidar la democracia, así esta noche los invito, a ustedes militantes de los partidos, a ustedes adherentes que por cientos de miles se inscribieron y nos votaron, a todos ustedes los invito a conformar una gran fuerza política, un gran movimiento que sea expresión de progreso y de avanzada social, por encima de las divisiones. Ahora, de nosotros depende, porque en democracia somos los dueños de nuestro destino.

Si conquistamos la democracia, si hicimos una Concertación para consolidarla, ahora los invito a hacer un movimiento que sea expresión de esto que hemos sido capaces de construir en estos 8 meses. Si queremos tener futuro como concepción política, si queremos ser capaces de ser fieles a nuestra historia, de creer en nuestras ideas, abramos cauce y espacios para llegar a ser una fuerza política que esté en condiciones de liderar a Chile mañana. Y asumamos eso como compromiso, porque tiene que haber en la democracia chilena una expresión política y social del cambio que sea expresión de más justicia de más igualdad y de más libertad. A eso consagrémonos a partir del éxito que hemos obtenido hoy.

Este éxito extraordinario que han sido las elecciones primarias, inéditas en Chile, son expresión de nuestra voluntad. Porque nosotros fuimos contumaces en decir: Queremos que hable el pueblo de Chile, queremos que hable la Concertación. Nosotros fuimos los que planteamos las primarias, no por capricho, si no porque

creíamos que era posible dar un paso importante en la consolidación democrática y en la consolidación de la Concertación. Y los que no creyeron, y los que dijeron que era imposible, ¿qué habrán pensado hoy?, cuando vieron a cientos de miles de chilenos como en una elección normal, esperar su turno y sufragar alegremente porque percibían que había un espacio de participación inédito en nuestra historia.

Hemos sido capaces de grandes gestas, y por eso la experiencia de hoy nos dice que estas dos grandes fuerzas y pilares de la Concertación son los que van a dar la conducción futura. Aprovechemos esta fuerza nuestra, aprovechemos la convocatoria que tuvimos hoy, agradezcamos a esos cientos de miles que creyeron en nosotros y digámosle: Sí, ahora habrá Concertación, y ahora habrá una fuerza política y social que te va a interpretar.

Tenemos mucho que hacer y mucho que caminar. Y para aquellos que están preocupados de lo que va a hacer Ricardo Lagos, quiero tan solo decirles que haré lo que siempre he hecho: Estar al servicio del pueblo. Lo hicimos cuando combatimos la dictadura, lo hicimos cuando estuvimos preso, lo hicimos cuando fuimos ministro, lo hicimos cuando fuimos candidato. Porque para hacer cada una de estas cosas no se requiere cargo. Se requiere corazón y pasión, fuerza y coraje. Pasión, corazón, fuerza y coraje tengo de sobra para avanzar por Chile.

Compañeros y Compañeras, esta ha sido una gesta difícil y dura, pero ha sido una gesta que había que hacer y dar, no era posible que en este mundo nuestro, del que hemos sido artífices esenciales para recuperar la democracia y para construir futuro, no hubieramos tenido la fuerza y la expresión para abrir cauce a la juventud de Chile. No era posible que no hubiesemos generado una convicción en donde la política tuviera una presencia distinta que la negociación entre 4 paredes de cupos y cargos. Aquí hubo jóvenes que creyeron, hubo mujeres que se comprometieron, hubo militantes que fueron sólidos en el trabajo. Quiero decir que por ellos lo hicimos. Abriendo un espacio de futuro que se inicia con la gesta de las primarias de hoy, en donde hicimos una contribución a la democracia chilena, a la Concertación, a la participación y a la dignificación de la política.

Aquí estamos los que luchamos por ideas, los que plasmamos nuestras banderas, nuestros sueños y nuestras utopías. Por eso tuvimos éxito, por eso Chile hoy mira y dice: Sí, hay dos grandes fuerzas en la Concertación. Entonces pongámonos a trabajar desde hoy para que la nuestra sea la fuerza del futuro, del progreso, de la igualdad. Para que capture la imaginación de los chilenos, para que pueda ser mañana la gran mayoría que encauce y encarne a Chile y lo conduzca hasta el siglo XXI. A eso los invito.

Muchas gracias y mucha suerte